

Mensaje cinco

La impartición divina de la Trinidad Divina revelada en el libro de Efesios

Lectura bíblica: Ef. 1:3-14; 2:18; 3:16-19; 4:4-6; 5:19-20; 6:10-11, 17

- I. La revelación con respecto al Dios Triuno hallada en la Palabra santa no tiene por finalidad el entendimiento doctrinal, sino que Dios en Su Trinidad Divina se imparta en Su pueblo escogido y redimido a fin de que lo experimenten y disfruten—2 Co. 13:14:**
 - A. La Biblia revela que el Dios Triuno no es solamente el objeto de nuestra fe; Él es subjetivo para nosotros, pues mora en nosotros y se imparte a Sí mismo en nosotros para ser nuestra vida y nuestro suministro de vida—Ro. 8:2, 6, 10-11.
 - B. La Biblia fue escrita conforme al principio rector de que el Dios Triuno se forja en Su pueblo escogido y redimido como su vida y suministro de vida—Sal. 36:8-9.
- II. La Trinidad Divina es la estructura de toda la Biblia; la Biblia en su totalidad, especialmente el libro de Efesios, está construida con la Trinidad Divina:**
 - A. Efesios es el único libro de la Biblia en el que cada capítulo está estructurado con la Trinidad Divina como su elemento básico.
 - B. Si no conocemos al Dios Triuno, no podemos comprender la profundidad de Efesios, porque cada capítulo de este libro tiene a la Trinidad Divina como su estructura—1:3-14; 2:18; 3:16-17a; 4:4-6; 5:19-20; 6:10-11, 17.
- III. Toda la revelación presentada en Efesios, con respecto a la producción, la existencia, el crecimiento, la edificación y el combate que libra la iglesia como Cuerpo de Cristo, está compuesta de la economía divina y la impartición divina de la Trinidad Divina en los miembros del Cuerpo de Cristo; por tanto, el enfoque crucial de Efesios es la impartición divina de la Trinidad Divina en los creyentes:**
 - A. El capítulo 1 devela cómo Dios el Padre escogió y predestinó a los miembros en la eternidad, Dios el Hijo los redimió, y Dios el Espíritu —quien es las arras— los selló, impartándose así en Sus creyentes para la formación de la iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo—vs. 3-14, 18-23:
 1. El capítulo 1 de Efesios revela el resultado de la impartición de la Trinidad procesada y la transmisión del Cristo trascendente.
 2. El resultado de la impartición de Dios el Padre proclama el propósito eterno de Dios (vs. 3-6), el resultado de la impartición de Dios el Hijo proclama el cumplimiento del propósito eterno de Dios (vs. 7-12), y el resultado de la impartición de Dios el Espíritu proclama la aplicación del propósito cumplido de Dios (vs. 13-14).
 3. Puesto que el Cristo trascendente es la corporificación del Dios Triuno, Su transmisión trascendente incluye toda la rica impartición del Dios Triuno; la triple impartición del Dios Triuno está incluida en la transmisión del Cristo trascendente y es completada y consumada en la transmisión todo-inclusiva del Cristo trascendente—vs. 15-23.
 - B. El capítulo 2 nos muestra que en la Trinidad Divina todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, tienen acceso a Dios el Padre, por medio de Dios el Hijo, en Dios el Espíritu—v. 18:
 1. Esto indica que los tres simultáneamente coexisten y son coherentes, aun después de pasar por todos los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección.
 2. Por medio de Dios el Hijo, quien es el Realizador —el medio— y en Dios el Espíritu, quien es el Ejecutor —la aplicación— tenemos acceso a Dios el Padre, quien es el Originador, la fuente de nuestro disfrute.

3. Nosotros somos un poema escrito por la impartición del Padre como fuente, el Hijo como cauce y el Espíritu como fluir—v. 10.
 4. La impartición del Padre para producir la obra maestra, la impartición del Hijo para producir el nuevo hombre y el hecho de que el Espíritu nos lleva al Padre en un solo Cuerpo dan como resultado la edificación de la iglesia y el cumplimiento de la economía eterna de Dios—vs. 10, 15-16, 21-22.
- C. En el capítulo 3 el apóstol ora pidiendo a Dios el Padre que conceda a los creyentes que, mediante Dios el Espíritu, sean fortalecidos con poder en su hombre interior para que Cristo, Dios el Hijo, haga Su hogar en el corazón de ellos, es decir, que ocupe todo su ser, a fin de que sean llenos hasta la medida de la plenitud del Dios Triuno; éste es el clímax de la experiencia y participación que los creyentes tienen en Dios en Su Trinidad Divina—vs. 16-19:
1. El Padre es la fuente, el Espíritu es el medio, el Hijo es el objeto, y la plenitud del Dios Triuno es el resultado.
 2. Ninguno de los tres actúa para Sí mismo, sino para la plenitud del Dios Triuno; éste es un cuadro hermoso de la Trinidad Divina—cfr. Mt. 12:28.
- D. Efesios 4 describe la manera en que el Dios procesado como el Espíritu, el Señor y el Padre se mezcla con el Cuerpo de Cristo para que todos los miembros del Cuerpo experimenten a la Trinidad Divina—vs. 4-6:
1. El Cuerpo de Cristo es la esfera para el desarrollo del Dios Triuno.
 2. La impartición divina de Dios el Padre al estar sobre todos, del Hijo al estar por todos y del Espíritu al estar en todos capacita a todos los miembros del Cuerpo de Cristo para que experimenten y disfruten al Dios Triuno.
 3. Estos versículos revelan a cuatro personas —un Cuerpo, un Espíritu, un Señor y un Dios el Padre— que se mezclan juntamente como una sola entidad para ser el Cuerpo orgánico de Cristo; de ese modo, el Dios Triuno y el Cuerpo son cuatro en uno.
- E. El capítulo 5 exhorta a los creyentes a alabar al Señor, Dios el Hijo, con los cánticos de Dios el Espíritu, y a dar gracias a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Dios el Hijo—vs. 19-20:
1. Esto es alabar y dar gracias al Dios procesado en Su Trinidad Divina a fin de disfrutarlo como el Dios Triuno.
 2. Mediante la impartición divina de la Trinidad Divina, somos constituidos hijos de Dios que andan en Dios como amor y luz—vs. 2, 8.
- F. El capítulo 6 nos instruye a combatir la guerra espiritual al ser fortalecidos en el Señor, Dios el Hijo, vistiéndonos de toda la armadura de Dios el Padre y blandiendo la espada del Espíritu—vs. 10-11, 17:
1. Dios el Hijo es el poder que está en nosotros, Dios el Padre hecho real para nosotros en el Hijo es la armadura con la cual nos vestimos, y Dios el Espíritu es la espada, quien es la palabra de Dios.
 2. En esto consiste la experiencia y el disfrute que los creyentes tienen del Dios Triuno incluso en medio de la guerra espiritual.
- IV. Según la revelación completa de los sesenta y seis libros de la Biblia, la Trinidad Divina —el Padre, el Hijo y el Espíritu— tiene por finalidad la impartición de Dios, es decir, la distribución de Dios en Su pueblo escogido; Dios es triuno a fin de poder impartirse a Sí mismo en nosotros, forjarse en nosotros, para que lo disfrutemos de modo que podamos ser edificados conjuntamente para ser el Cuerpo de Cristo y preparados para ser la novia de Cristo con miras a Su segunda venida cuando el reino del mundo llegue a ser el reino de nuestro Señor y de Su Cristo a fin de que Él reine por los siglos de los siglos—Ap. 11:15.**